# Laboratorio colombiano, nuevas artesanías



Llevar lo tradicional a lo contemporáneo y resignificarlo sin que pierda su esencia es el desafío del laboratorio colombiano que lidera el profesor Simón Hurtado. Es un proceso de investigación sobre culturas, materiales y procesos artesanales de tradición que implica tanto una exploración profunda como conocer cada uno de ellos a fondo para poder traducirlos al entorno actual.

En el laboratorio participan «estudiantes de los tres programas de Diseño: Moda, Espacios y Producto. Aunque en él se utilizan técnicas actuales, como la impresión 3D, o el empleo de materiales contemporáneos, se intentan conservar las imprescindibles raíces de la cultura colombiana», explica el profesor Hurtado.

Este trabajo que tomó tiempo, en el que es tan importante lo que se hace como la manera en la que se produce, es «en realidad un ejercicio de planeación que se realizó en la Facultad durante seis meses y luego se ejecutó en tres, con los estudiantes de los tres programas y con unos invitados externos», comenta Simón.

Los invitados fueron la arquitecta y diseñadora colombiana de talla mundial María Posada y Paul Rowan, reconocido diseñador y cofundador de Umbra, una famosa marca canadiense de artículos para el hogar. Ellos guiaron el proceso de creación de objetos neoartesanales e hicieron el papel de curadores.

## Un desafío personal y colectivo

El laboratorio colombiano se hace mediante convocatoria abierta en la Facultad. No corresponde a una obligación académica, puesto que




ellos aplican al llamado por voluntad propia y legítimo interés, a sabiendas de que es un proceso intensivo y bastante exigente: «Contamos con muchachos desde tercero hasta séptimo semestre», confirma Simón.

Una vez pasan al laboratorio, se reúnen en grupos de tres a cinco personas dos veces por semana, en jornadas de cuatro horas para abordar el trabajo, «se hacen ejercicios intensivos de generación de ideas, de investigación; se les muestra qué hay en el mercado y cómo se puede alcanzar esos resultados, se hacen talleres de hibridación de materiales y de impresión 3D», comenta el docente.

Primero, se unifican conceptos y se refuerzan conocimientos básicos, ya que entre los estudiantes se presentan algunas asimetrías dado que son de semestres diversos. Después, se avanza en la ideación y en la experimentación. Es un proceso exigente, no solo por el tiempo que demanda: «Terminaron veintiocho, en la inscripción inicial fueron cuarenta», puntualiza Simón.

## Artesanías contemporáneas

El laboratorio explora la creación neoartesanal, que combina el diseño y las técnicas modernas con el arte y la tradición con el fin de crear productos nuevos, más competitivos y sostenibles, sin que la obra manual pierda su esencia. Como explica el profesor Simón: «Es un proceso investigativo que hace que los estudiantes trasladen el lenguaje de la artesanía a un producto contemporáneo, con materiales y técnicas constructivas modernas, como el uso de la impresión 3D en cerámica para hacer vasijas y piezas contemporáneas».

Se trata de un trabajo que le da valor a la tradición y se inspira en los oficios manuales, pero que, mediante el uso de la tecnología, permite crear formas y productos que de otra manera no podrían lograrse. Aquí es fundamental el trabajo colectivo: «Cada participante tiene algo que aportar desde su propia carrera y sus inquietudes», dice Simón.









Apoyándose en su experiencia profesional, que lo ha llevado por diversos campos, Simón Hurtado les insiste a las nuevas generaciones que «hay que dejar de encasillarse o limitarse como diseñador en una sola cosa».

## El ejemplo que inspira

Su paso por Italia, durante la maestría y luego como trabajador, le permitió a Simón Hurtado dimensionar el valor de la tradición que hoy inspira el laboratorio colombiano: «Me gusta mucho el tema de las artesanías, siempre he estado muy ligado a eso, volver a los orígenes y representar la cultura y la tradición de mi país. En Milán me parecía muy lindo lo orgullosos que están ellos de conservar sus tradiciones, el vidrio soplado, la carpintería son los productos más famosos que tiene Italia en el mundo del diseño».

Por eso le hizo eco el consejo que escuchó en Medellín del famoso Claudio Larcher. La autoridad internacional estuvo en la Feria de Diseño, donde le preguntaron qué le faltaba a Colombia para ser una potencia en el diseño como lo es Italia. Simón recuerda que la respuesta fue contundente: «Dejar de mirar hacia afuera y mirar hacia adentro, dejar de copiar el diseño del norte y empezar a trabajar con el diseño del sur, con lo que tienen, las artesanías, los colores, abandonar las escalas de grises de los escandinavos. Colombia es color».

Por eso el laboratorio junta dos mundos diferentes, el diseño y la artesanía, con el reto de «conservar el patrimonio artesanal llevándolo a productos que tengan estilo moderno, que la gente quiera tener en la casa».

Después de nueve meses de trabajo, los equipos lograron seis prototipos funcionales de mesas, lámparas, butacos y un tapiz retroiluminado tejido a mano, todos hechos con biomateriales y cada producto como una obra en sí mismo.

## El premio al esfuerzo

Al final, María y Paul escogieron dos proyectos ganadores de todo el proceso. Fueron premiados uno elaborado por los equipos de Moda y otro, de Producto y Espacio. Sin embargo, el mayor premio fue la respuesta de los estudiantes, por eso ya piensan en la segunda versión: «Estoy confirmando aliados y definiendo bien el ejercicio que se va a realizar. Seguirá siendo sobre neoartesanía, pero vamos a ver si lo ajustamos un poquito para incluir arquitectura y vestuario también. En todo caso, esto continúa», dice con la fe del carbonero.

| | |
|---|---|
| **Origen:** | Caso de innovación |
| **Participantes UdeMedellín:** | Profesor Simón Hurtado Restrepo |
| **Entidades participantes:** | Universidad de Medellín |
| **Artículo escrito por** | Henry Horacio Chaves Parra |
| **Fotografías compartidas por:** | Simón Hurtado Restrepo |